



Gestión de riesgos en
ANCASH
Experiencias y propuestas



Auswärtiges Amt



welt
hunger
hilfe

agro acción alemana

SOLUCIONES PRÁCTICAS
ITDG

Microempresas desarrollando la pobreza



Gestión de riesgos en Ancash



Auswärtiges Amt



welt
hunger
hilfe

agro acción alemana

SOLUCIONES PRÁCTICAS
ITDG

Tecnologías desafiando la pobreza



Chuquisengo, Orlando

Gestión de riesgos en Ancash / Orlando Chuquisengo, Pedro Ferradas.-- Lima: Soluciones Prácticas - ITDG, 2007.

99 p.

ISBN: 978-9972-47-142-1

PREVENCIÓN DE DESASTRES / GESTIÓN DE LOS RIESGOS / ATENCIÓN DE EMERGENCIAS / VULNERABILIDAD / AMENAZAS/ ESTUDIOS DE CASOS/ ANCASH

124.313 / Ch97

Clasificación SATIS. Descriptores OCDE

ISBN N° 978-9972-47-142-1

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-09780

Primera edición: 2007

©Soluciones Prácticas – ITDG

Razón social: Intermediate Technology Development Group, ITDG

Domicilio: Av. Jorge Chávez 275 Miraflores, Lima 18, Peru. Casilla postal 18-0620

Teléfonos: 444-7055, 447-5127, 242-9714. Fax: 446-6621

E-mail: info@solucionespracticas.org.pe <http://www.solucionespracticas.org.pe>

Autores: Orlando Chuquisengo y Pedro Ferradas

Colaboradores: Miluska Ordoñez, Haydée Carrasco, Jorge Mariscal y Manuel Ramos

Edición: Raúl Wiener

Corrección de estilo: Pilar Garavito

Coordinación: Alejandra Visscher

Diseño y diagramación: Tarea Asociación Gráfica Educativa

Carátula: Jorge Mc Gregor

Supervisión gráfica: Leonardo Bonilla

Impreso por: Forma e Imagen

Impreso en el Perú, octubre del 2007

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de Agro Acción Alemana y el Ministerio Alemán (Auswärtiges Amt)



Contenido

Introducción	5
I. Los riesgos de desastres en el Perú	7
II. Los riesgos en el departamento de Ancash	25
III. Experiencias locales de gestión de riesgo y respuesta a emergencias en la región Ancash	39
• Proyecto Mejorando las capacidades locales para la reducción de los desastres en el departamento de Ancash	39
• Proyecto Fortalecimiento de capacidades en el callejón de Huaylas (FOCAPRE)	44
• Proyecto Análisis de gestión del recurso hídrico de la cuenca del río Casma	48
• Proyecto Fortalecimiento de capacidades para la reducción de la vulnerabilidad	53
• Proyecto Preparativos ante la presencia de El Niño en Ancash	57
• Proyecto Experiencia de la participación y gestión concertada del distrito de Moro para la gestión del riesgo durante el Fenómeno El Niño	64
IV. Leyendas y testimonios	67
V. Hacia la gestión de riesgo: balance y perspectivas	89
VI. Bibliografía	93
VII. Anexos	94

Introducción

Curiosamente mientras más información sobre los desastres circula en el mundo, surgen mayores dudas acerca de su esencia y las causas que los originan.

Para algunos, el desastre es simplemente un fenómeno de la naturaleza sobre el que no podemos adelantarnos y al que se debe responder una vez que se ha producido; mientras que para otros, el desastre es predecible y previsible. Al respecto, existe un gran debate acerca de cómo los seres humanos estamos contribuyendo a crear condiciones de riesgo de desastre al romper los equilibrios naturales (como el calentamiento de la atmósfera, el inadecuado manejo del agua y del suelo, la desertificación, etc.) y al aumentar la vulnerabilidad de grandes contingentes humanos. Nuestras decisiones no son naturales y están influyendo cada vez más en los riesgos de desastres.

Tampoco es fácil ponerse de acuerdo en cuanto a las cifras de desastres que ocurren cada año. Recientemente, el autor de un sugerente trabajo sobre la prevención de la pobreza¹ comentaba, sobre la base de la información de una institución norteamericana, que el Perú es un país que experimenta solo cuatro o cinco desastres al año, mientras que en la base de datos DESINVENTAR de Soluciones Prácticas - ITDG tenemos registrados más de novecientos desastres por año, cifra que coincide con la información que maneja el Instituto Nacional de Defensa Civil del Perú. En parámetros tan amplios caben, por cierto, todas las posibilidades; pero, lo que queda claro es que no estamos entendiendo los conceptos de la misma manera.

En algunos estudios realizados en América Latina, se advierte, por ejemplo, que los pequeños desastres sumados están causando más impacto en la región que los de mayor magnitud. Las investigaciones sobre pobreza aportan conclusiones relevantes al plantear la tesis de que el salto hacia situaciones de pobreza se relaciona con los desastres locales puntuales que cambian la vida de mucha gente.

Pero el mayor problema que enfrentamos deriva de la insuficiencia de los estudios históricos, las cronologías y demás información que debería orientarnos sobre la recurrencia de los fenómenos destructivos y los contextos en que sucedieron. En la medida en que recurrimos a diferentes fuentes para conocer el caso del departamento de Ancash hemos encontrado desastres que por el número de víctimas deberían estar considerados entre los grandes desastres en el mundo, pero ni siquiera son conocidos en el Perú, pues no ocurrieron en las ciudades principales o fueron olvidados con el tiempo.

Tomemos el ejemplo del terremoto de 1970, uno de los desastres más conocidos en el mundo, para ilustrar los niveles de desinformación en que nos movemos. La cifra oficial indica que hubo: 69.000 víctimas, que representaron casi el 10% de la población departamental de esa época; una ciudad desaparecida: Yungay, que ha quedado como el símbolo de la desgracia; y grandes daños en Huaraz, Chimbote y otras localidades. Esto es lo que todos sabemos que

¹ Chacaltana, Juan. ¿Se puede prevenir la pobreza? Lima 2006.

ocurrió. Pero de lo que muy pocos conocen es del sufrimiento de las poblaciones rurales: desaparición de pueblos sin dejar rastro, algunos de los cuales ni se recuerdan porque no figuraban en los mapas.

Los datos incompletos de la realidad tuvieron efectivamente sus consecuencias. El enorme esfuerzo de reconstrucción y recuperación se redujo a las concentraciones urbanas de la sierra y la costa, pero no se consideró a los distritos y caseríos rurales localizados en medio de los Andes.

Entender la dinámica económica, social y política de cada época es aproximarse a la materia de los riesgos de desastres. ¿Estamos construyendo un hábitat más seguro o estamos acrecentando los riesgos con nuestras propias decisiones? Superar la mirada fatalista de que cada cierto tiempo debemos recibir la ira divina en forma de alguna alteración de la naturaleza es fundamental para que podamos prever y organizar respuestas, al desafío de vivir en una geografía accidentada y rebelde como la peruana.

Disponer de capacidad para reducir y manejar los riesgos es un objetivo que debe ser ganado trabajando sobre él. Estas son tareas de aprendizaje, organización, preparación y práctica continua, incluso cuando se desencadenen eventos de mayor peligro. Son muchas las vidas que se pueden salvar y los daños que pueden ser minimizados si tenemos en claro lo que nos amenaza y la manera de enfrentarlo.

Este estudio ha puesto una mirada particular en uno de los departamentos críticos para la definición de una política de desastres en el Perú: Ancash, que tiene un historial dramático y un conjunto de motivos para mantener una atención especial sobre las amenazas y vulnerabilidad que presenta. Aquí se realiza una evaluación de riesgos y diversas propuestas para mejorar la situación. El principio de que una población capacitada, organizada y participante reduce el riesgo de desastres es el eje de toda la exposición.

Las experiencias y testimonios que conforman la parte final de esta publicación constituyen evidencias de que la gestión de riesgo existe más en los ámbitos locales que en las políticas nacionales de desarrollo, pero pueden mejorar los resultados en tanto se potencie las redes emergentes de gestión de riesgo constituidas por líderes juveniles, estudiantes, docentes, comunicadores sociales, funcionarios y autoridades locales.